
BOLETIN OFICIAL

DEL

Obispado de Osma.

SUMARIO,

Circular del Ilmo. y Rvmo. Prelado, con otra del Excmo. Metropolitano, sobre peregrinación á Roma.—Junta Diocesana para las fiestas jubilares de la Inmaculada.—Circular del Excmo. Sr. Arzobispo de Sevilla sobre la Asamblea de la buena prensa, y Reglamento de la misma.—Aviso de la Secretaria de Cámara sobre *Santos Olzos* y colecta de Viernes Santo.—Suscripción para el dinero de San Pedro.

PEREGRINACION A ROMA

CIRCULAR NÚM. 163.

Publicamos á continuación una hermosísima Circular de nuestro dignísimo Metropolitano, el Excmo. Sr. Arzobispo de Burgos, anunciando la peregrinación de esta provincia eclesiástica á Roma con motivo del jubileo de la Inmaculada para los primeros días del próximo Septiembre. Pensamiento magnífico que Nos ha llenado de gozo, estando dispuesto, con el favor de Dios, á tomar parte en la peregrinación y descaño que se Nos unan muchos de nuestros amados sacerdotes y fieles, á los que invitamos con especial agrado y satisfacción vivísima.

Motivos hay tan excelentes como poderosos que deben animarnos.

En Roma la fé se aviva y fortalece; son muchas las indulgencias que pueden lucrarse; inmensa será la satisfacción de conocer al gran Pio X, postrarse á sus plantas, y recibir su bendición; grande el consuelo que le proporcionaremos; maravillosos los monumentos que allí se admiran, y si algún sacrificio hubiera en el viaje, se hace dulcísimo considerando que es grato á Dios y se ofrece en honor de la Virgen Inmaculada.

Recuérdese la exhortación que dirigimos á nuestros amados diocesanos al regresar de la anterior peregrinación, que en todos dejó recuerdos gratísimos que jamas se borrarán del corazón, siendo las dulcísimas y consoladoras impresiones que entonces sentimos prenda segura de las muy agradables que experimentaremos en la que ahora se proyecta y de sus felices resultados.

Nuestros celosos párrocos enterarán á sus feligreses de la Circular de Nuestro Venerable Metropolitano y de los deseos y consideraciones que en esta manifestamos; y habiendose constituido la Junta diocesana para la celebración del año jubilar de la Inmaculada, los que hubieren de ir á Roma avisarán lo antes que posible les sea al Secretario de la Comisión de peregrinación y se les comunicarán oportunamente las debidas instrucciones.

Tambien el Excmo. Sr. Obispo de Madrid ha tenido la felicísima idea, que Su Santidad ha bendecido, de promover una peregrinación de párrocos á Roma que ha de verificarse en los últimos días de Abril ó primeros de Mayo próximo, y se insertarán en el primer número de este BOLETÍN los magníficos documentos pertenecientes á la misma como tambien una notabilísima y preciosa Encíclica de Su Santidad publicada con motivo del Jubileo de lo Inmaculada. Hemos nombrado representante de esta Diócesis en Madrid para la pere-

grinación de Párrocos al Sr. D. Sandalio de la Sota que lo es de la parroquia de S. Millán en la Corte, y concederémos gustoso nuestro permiso á cuantos Sacerdotes quieran ir á Roma.

Vayamos para dar una prueba de nuestra ferviente devoción á la Virgen sin mancilla y de filial amor á nuestro Santísimo Padre Pio X.

Burgo de Osma 7 de Marzo de 1904.

† JOSÉ MARÍA, *Obispo de Osma.*

CIRCULAR DEL EXCMO. METROPOLITANO

Nunca se borrará de nuestra memoria el recuerdo de la peregrinación burgalesa que tuvimos el honor de presidir con motivo del Jubileo pontifical de León XIII (q. s. g. h.) El entusiasmo que en todos los pueblos de la provincia eclesiástica produjo el pensamiento de llevar á los pies del Vicario de Jesucristo una numerosa representación de la misma, las muchas personas que se apresuraron á poner sus nombres en las listas de los romeros, las fervorosas manifestaciones de adhesión á la Santa Sede y de afecto al Supremo Jerarca realizadas en la capital de nuestra amadísima archidiócesis á la salida y al regreso de los peregrinos nos fueron de gran consuelo y nos causaron inefable alegría.

El quincuagésimo aniversario de la definición dogmática de la Inmaculada Concepción proclamada por Pío IX y el deseo de conocer y de presentar personalmente al nuevo Pontífice Pío X el homenaje de la obediencia y del respeto son poderosos motivos para que se organice otra peregrinación que constituya una prueba más de la fé, de la devoción y de la generosidad de la cristianísima é hidalga provincia de Burgos.

Conocemos cuán costosa es hoy la vida y multiplicados y subidos los impuestos é incierto y temeroso el

porvenir: los antiguos, romeros hacían el viaje á pie y manteniéndose de limosna; hoy las peregrinaciones, mucho menos molestas, más fáciles y más breves y seguras, exigen, si no grandes sacrificios personales, no pequeños sacrificios pecuniarios. Pero el objeto y la ocasión del viaje bien merecen el gasto de algún dinero y el sacrificio de alguna incomodidad.

Aunque la *Ciudad Santa* no se hallara al fin del camino, tiene éste atractivos singulares que invitan á emprenderle: países históricos cuyo nombre vá unido á los más célebres é importantes acontecimientos; poblaciones monumentales donde se ostentan las manifestaciones más bellas del arte; montañas siempre verdes hermoseedas por un cultivo intensivo y esmerado; regiones feracísimas en que la naturaleza diríase que hace gala y alarde de sus más variados y esplendidos productos; construcciones gigantescas y atrevidísimas de la ingeniería ferroviaria; climas suaves y benignos; mares armoniosos y rientes; horizontes luminosos y despejados; cielos limpios y serenos.

Y por término del viaje, Roma, la ciudad de los inmortales destinos, el centro del mundo, el eje de la historia, el foco y la síntesis de toda la humana cultura.

La historia romana es durante muchos siglos la historia de la civilización universal: la ciudad de las siete colinas fué engrandeciéndose y dilatándose hasta abarcar con su dominación ó con su influencia todo el mundo conocido: sus guerreros pasearon triunfantes las águilas por todas las latitudes; sus magistrados gobernaban las antiguas naciones independientes convertidas en otras tantas provincias; sus legisladores dictaban las leyes por las que se regía la humanidad; sus genios, cuando murió el génio de la Grecia, conservaron y transmitieron á los futuros siglos la sabiduría clásica y aumentaron con ingentes acrecentamientos el caudal de las artes.

Para que el poder divino resaltara más con el con-

traste entre la grandeza del resultado y la pequeñez de los medios, en Roma, panteon de todos los dioses, templo inmenso erigido á la sensualidad y á la soberbia, puso su cátedra el Vicario del Dios único, el jefe de los predicadores de una religión de mortificación y de humildad; un oscuro pescador de Galilea sin más armas que la promesa de Cristo arrancó de la frente de los Césares, dominadores del mundo, la corona de los Pontífices paganos, y desde entonces la importancia de la ciudad eterna aumentó de modo incomparable. Allí se riñó la principal batalla entre la mansedumbre de los mártires y el furor de los verdugos; allí se definían las doctrinas cuyos resplandores iluminaban los entendimientos y se decretaban los cánones cuya sabiduría regulaba las conciencias; de allí salían los misioneros que llevaban la luz de la religión cristiana á los países bárbaros é idólatras, los presidentes de los concilios ecuménicos, los árbitros en las discordias religiosas, pacificadores de las naciones y de los príncipes, los organizadores de la jerarquía eclesiástica.

Las águilas romanas llevaron á su nido los despojos de todas las civilizaciones, la ciudad de Rómulo llegó á ser el museo universal de las artes; de entre los torrentes de sangre y los diluvios de fuego con que se devastó y asoló repetidas veces á la nueva Babilonia para purificarla de su idolatría y castigarla por sus crímenes, los jefes del cristianismo libraron del naufragio en aquellas deshechas borrascas obras maestras del arte griego, etrusco y egipcio, y merced á ellos pueden aun admirarse y estudiarse monumentos interesantísimos de la Roma pagana, columnas, templos, sepulcros, cárceles, pórticos, basílicas, arcos, palacios, fuentes ornamentales, estatuas, puertas de murallas, termas, anfiteatros, circos, foros, puentes y otros innumerables edificios y construcciones llenas de recuerdos de gloria y unidas á nombres los más famosos.

Pero no contentos con salvar en cuanto les fué da-

ble los restos más preciosos de la cultura clásica, los Soberanos Pontífices embellecieron *su ciudad* con las obras maestras de los siglos cristianos, con pinturas como las de Rafael, con efigies como las de Miguel Angel, con bibliotecas copiosísimas, con archivos riquísimos, con palacios suntuosos, con museos incomparables, con cementerios donde las estatuas que recuerdan la muerte parecen animadas por un soplo de vida, con monumentales construcciones civiles de toda especie, con iglesias como la de San Pedro, la mayor del mundo, la de San Pablo, verdadero derroche de mármol y oro, la de Letrán, *madre y cabeza de todas* las iglesias que vió celebrarse cinco concilios universales, y en cuya restauración, digna del mayor elogio, tanta parte tuvo el último generosísimo Pontífice.

La devoción cristiana en ninguna parte fuera de los lugares santificados por la vida y pasión del Redentor encuentra mayores incentivos ni más dulces consuelos. Los sagrados restos del Príncipe de los Apóstoles, sus cadenas y su cátedra; el cuerpo de San Pablo y las tres fuentes que milagrosamente brotaron al serle cortada la cabeza; el título del *Inri* de la cruz del Salvador, la mesa de la última Cena, la escalera del palacio de Pilatos regada con la sangre y el sudor divino, el pesebre donde al nacer fué recostado el niño Jesús, la cabeza de San Juan Bautista, infinidad de reliquias de los más ilustres Santos, las cárceles donde se aherrojaba á los mártires, el coliseo donde eran arrojados á las fieras, las catacumbas donde se recogían sus restos ensangrentados.

Como aquel español que hizo el viaje á la capital del mundo para conocer á Tito Livio y una vez visto se volvió á su país sin detenerse á admirar los maravillosos monumentos de que estaba poblada pareciéndole que nada había más digno de admiración, el católico en Roma se siente de un modo singular atraído por un monumento viviente del poder y de la bondad

divina, por una institución que abarca todos los espacios y es más duradera que todos los siglos, por una persona cuya autoridad es superior á toda persona humana, por el Soberano-Pontífice, Supremo Jerarca del cristianismo, sucesor del Príncipe de los Apóstoles, Vicario de Cristo en la tierra, piedra fundamental de la Iglesia de Dios, tesorero y dispensador de las gracias celestiales, y á quien han ido á visitar los varones más preclaros de todas las épocas de la historia y de todos los países del mundo para conocer la doctrina salvadora de que es depositario indefectible, maestro inerrable.

Hoy más que nunca es conveniente ir á postrarse ante la tumba de los Apóstoles á los pies del padre común de los cristianos. Como en otro tiempo Moisés oraba sobre la cumbre del monte por su pueblo que á las órdenes de Josué sostenía ruda batalla contra los amalecitas, quienes llevaban la mejor parte cuando los brazos del gran legislador se cansaban de estar levantados al cielo, el Papa, Pontífice Supremo de la Cristiandad, eleva á Dios desde el Vaticano fervientes plegarias á fin de aplacar su cólera irritada contra los delitos de los hombres: vayamos á sostener cuanto esté de nuestra parte sus manos levantadas para suplicar y para bendecir, ofreciéndole el testimonio de nuestra obediencia, de nuestra sumisión y de nuestra lealtad inquebrantable. Imitemos á la Verónica que atravesando por entre las turbas enemigas, y por entre los soldados y verdugos limpió las salivas, el polvo y la sangre que cubrían la divina faz del Redentor: su Vicario desposeído de sus dominios como Jesús de su túnica inconsútil; desamparado de los poderes de la tierra á semejanza de Él que se quejaba del abandono del Eterno Padre; blasfemado por las turbas que gritan como las de Jerusalén, *nolumus hunc regnare super nos*, no queremos que éste reine sobre nosotros, y antes preferirían á Barrabás; azotado por el insulto procaz de la

prensa como el Salvador por el látigo de los verdugos tratado cuál Rey de burlas con el *Inrí* de una ley de garantías engañosas, recorre un calvario de dolores morales y de ignomias apurando hasta las heces el cáliz de la amargura mientras las potestades de la tierra oyen impasibles sus protestas, y muchedumbres enloquecidas por el odio de clase y por el afán de goces desatienden su voz de paz y de concordia: acudamos, pues, como hijos amantísimos á imprimir el ósculo de la veneración y del cariño en sus sagradas plantas, á mezclar nuestras lágrimas con la suyas, á hacer que junto á su corazón entristecido latan los nuestros rebosantes de piedad filial y de reverencia profunda y entrañable.

Y vayamos, no aisladamente, sino en grupo el más numeroso posible, formando una peregrinación. Las peregrinaciones son de especial consuelo para el Padre Santo; constituyen una prueba de la vitalidad de la Iglesia y público testimonio de fe católica; desconciertan á los enemigos del Pontificado que dan por moribunda y sin arraigo popular esta institución divina; atraen sobre los peregrinos gracias especiales del cielo; sirven de edificación á los extraños enfervorizando á los mismos que de ellas forman parte; y contribúyen en gran manera á la unión de los católicos.

El viaje á Roma para lucrar las innumerables indulgencias concedidas á los que visitaren las santas estaciones coincidirá con una fiesta de la Virgen, la de su dichosísimo nacimiento; y así como allí veremos la más antigua Iglesia dedicada á su culto, la de Santa María *in Trastevere*, en el camino visitaremos la gruta de Lourdes donde se apareció diciendo: yo soy la Concepción Inmaculada. La experiencia de la pasada peregrinación hará que ésta pueda realizarse con mayor fruto, comodidad y baratura. Como la economía del viaje, que se hará deteniéndose en varias poblaciones, depende del número de peregrinos, para que aquella sea mayor,

se admitirá también á los que de otras provincias eclesiásticas quieran formar parte de la peregrinación burgalesa.

Calahorra, fiesta de la Purificación de la Virgen, 2 de Febrero de 1904.— † FR. GREGORIO M.^a AGUIRRE, *Arzobispo de Burgos Administrador Apostólico de Calahorra y La Calzada.*

JUNTA DIOCESANA

PARA PROMOVER LAS FIESTAS JUBILARES

DE

La Inmaculada Concepción

PRESIDENTE.—**Excmo. y Rvmo. Sr. Obispo.**

VICEPRESIDENTE.—M. I. Sr. D. Manuel de Roa, Deán.

SECRETARIO.—M. I. Sr. D. Victor Hernando, Lectoral.

COMISIÓN DE CULTOS

PRESIDENTE.—M. I. Sr. D. Juan García, Penitenciario.

» » D. Manuel Civieta, Doctoral.

» » D. Pedro Ilarregui, Canónigo.

D. Felipe Miranda, Propietario.

D. Regino Ortega, Beneficiado.

COMISIÓN DE PEREGRINACIÓN Á ROMA

PRESIDENTE.—M. I. Sr. D. Pedro Penzol, Provisor.

» » D. Antonio Alvaro, Magistral.

SECRETARIO.—D. Constancio Santa-Olalla, Vicerrector.

D. Juan Pablo del Amo, Notario.

COMISIÓN PARA EL DINERO DE S. PEDRO

PRESIDENTE.—M. I. Sr. D. Sinfioriano de la Cantolla, Canónigo

Pontificio y Fiscal Eclesiástico.

D. Silvestre Lozano, Párroco de la Catedral.

D. Eustaquio Marqués, Propietario.

D. Florentino Gil, Médico.

Asociación de la Buena Prensa

Mensaje al Sumo Pontífice.

BEATÍSIMO PADRE:

La *Asociación de la Buena Prensa*, nacida humildemente en esta Ciudad hace algunos años y, semejante á la semilla evangélica, crecida y desarrollada hasta el punto de dejar sentir ya su benéfico influjo en casi toda la nación española, deseando vivamente honrar á la Inmaculada Concepción, objeto de amor especialísimo de los católicos españoles con motivo del quinquagésimo aniversario de la definición dogmática, y queriendo por otra parte, secundar los deseos de la Santa Sede, de que los obsequios que á la Inmaculada se tributen, se traduzcan sobre todo en obras provechosas para la sociedad cristiana, ha pensado en la celebración de una *Asamblea Nacional* de toda la prensa católica española.

Nadie mejor que Vos, Santísimo Padre, colocado en la más elevada cumbre de la Iglesia, conoce los estragos que la prensa anticristiana está produciendo en el rebaño de Jesu-Cristo, y ya Vuestros insignes Predecesores, Pio IX y León XIII, de Santa y feliz recordación, estimularon muy repetidas veces á los católicos, para que con una vigorosa prensa, genuinamente cristiana, se opusieran á los esfuerzos que el espíritu del mal hace para impedir el reinado de Jesu-Cristo.

Antes empero de poner manos á la obra, los que suscriben, designados por la asociación, para formar la Junta Organizadora de la Asamblea, autorizados debidamente por su Prelado creen un deber acudir reverentes al trono de V. S., para pedirle su beneplácito y su Apostólica Bendición, como prenda de la bendición de la Virgen Inmaculada, y, mediante Ella, de Dios Nuestro Señor, en cuyo solo honor y gloria quieren que redunde la obra proyectada.

Besan el pié de V. S.—Sevilla, 31 de Diciembre de 1903.

FEDERICO ROLDÁN, PBRO. *Presidente.*

EL MARQUÉS DE LA REUNIÓN DE NUEVA ESPAÑA, *Secretario.*

Contestación de Su Santidad al Mensaje

Al Pbro. Federico Roldán, Sevilla.

REVERENDO SEÑOR:

La empresa que proyecta la *Asociación de la Buena Prensa* de Sevilla, de promover una *Asamblea Nacional de la Prensa Católica* con ocasión del corriente Jubileo Mariano, ha merecido el pleno favor de Su Santidad. Los intereses católicos, tan impedidos por la prensa perversa y atea, que todo lo invade, constituyen naturalmente objeto principalísimo de los solícitos cuidados del Vicario de Cristo, para servirles de salvaguardia y protección. No podía por lo mismo el Santo Padre dejar de acoger con gozo tan sabio proyecto, que, tanto por el fin á que se dirige, cuanto por los poderosos auspicios de la Inmaculada, bajo los cuales surge, ha merecido alabanza y palabras de aliento por parte del Sumo Pontífice. Abriga Él la confianza de que la causa Católica en España, la fé, la piedad cristiana, la moralidad pública recibirán eficaz impulso y poderosa defensa de dicha Asamblea Nacional, en la que, con unión de los ánimos, con la unidad de las ideas, inspiradas siempre en la palabra infalible del Supremo Pastor de la Iglesia, se adoptarán sin duda prácticas medidas, eficaces y conformes con las presentes necesidades y movimientos sociales. Sea entretanto precursora de tan felices resultados la Bendición Apostólica, que el Santo Padre ha concedido muy de corazón á la Junta Organizadora de la Asamblea y á todos los que en ella tomen parte.

Al tener la satisfacción de comunicarle esto, me complazco en reiterarme con sentimientos de muy sincera estima, de V. S.

Roma, 11 de Enero de 1904.

Affmo. servídor,

R. CARDENAL MERRY DEL VAL.

Aprobación del Excmo. Prelado de Sevilla.

Sr. Director de la Asociación de la Buena Prensa.

Acogí con fruición el pensamiento que esa Asociación de la Buena Prensa concibió y me propuso, de celebrar en esta Ciudad el próximo Abril una Asamblea, en honra y gloria de la Virgen Inmaculada, con ocasión y motivo del quinquagésimo aniversa-

rio de la definición dogmática del misterio, tan hermoso y tan querido de los sevillanos, de la Concepción.

No podía dejar de aprobar con toda mi alma la idea.

En la lucha que hoy se libra entre la verdad y el error, el bien y el mal, la Iglesia católica y la Sinagoga de Satanás, Cristo y Belial, esgrimense por los ejércitos, empeñados en la Batalla, armas de varias clases; pero es indudable que, si nó el más, uno de los más potentes instrumentos de guerra, que se usan, es la prensa.

¿Quién ha hecho la Revolución italiana, de la que tan amargos frutos se han recogido? ¿Quién ha traído la Francia de San Luis á la situación en que hoy se halla, sin la guillotina, es cierto, pero con la tiranía y la fiera impiedad de los tiempos del Terror? ¿Quién ha conducido á la pobre España al estado de decadencia, de confusión y de desoladoras inquietudes, en que vive?

Sin duda se nos contestará que las glorias, que las teorías por estas sembradas, que la audacia de los enemigos de la Iglesia, que la apatía de los católicos etc., etc. Todo esto es innegable, más también lo es que el ariete, con que se han abierto paso al través de nuestras murallas los adversarios que tenemos enfrente es la prensa, la cual ha extraviado los entendimientos, corrompido los corazones, excitado todo genero de concupiscencias y promovido la lucha de hoy y los pavores que nos infunde el pensamiento de nuestro mañana.

Y no es menos verdad, que si aspiramos á recobrar el terreno perdido, reconquistando nuestras antiguas posiciones, es menester que nos sirvamos de las armas, que usadas en contra nuestra, nos han causado tantos daños, y por ende que opongamos á la prensa mala la buena prensa, que si aquella ha sido destructora, esta en cambio contribuirá eficazmente á levantar lo que derribó su enemigo y á regenerar lo que ella mató.

Por eso encontramos oportunísimo el proyecto de una Asamblea, en que, juntos los católicos, se enardeciesen para la pelea, se comunicasen unos á otros alientos y bríos, templasen sus armas y concertaran un plan de batalla, que diera el resultado apetecido.

Adelante, pues, sócios de la Buena Prensa. La España católica con sus Prelados y su Clero, sus sábios y sus escritores, con sus hombres de caridad y con sus desprendidas, generosas é ilustradas damas, responderán al llamamiento de esa Asociación, y

los cuerpos de ejército, que ahora guerrean por aquí y por allí, formarán, así lo espero, el gran ejército nacional de la Buena Prensa española.

Sevilla, 21 de Enero de 1904.

† MARCELO, Arzobispo de Sevilla.

PUNTOS DE ESTUDIO PARA LA ASAMBLEA

SECCION I

Unión de la Prensa Católica

- 1.º Imperiosa necesidad de la unión de la Prensa Católica.— Estúdiense los diversos aspectos que puede abarcar dicha unión.
- 2.º, Estúdiense en particular la manera de llevar á la práctica los siguientes medios de unión.
 - A. Creación de una Agencia telegráfica para el uso exclusivo de la Prensa Católica.
 - B. Asociación de escritores y artistas católicos.
 - C. Cambio mútuo de materiales periodísticos.
 - D. Constitución de un Consejo, que procure y dirija las relaciones de la Prensa Católica aliada.

SECCIÓN II

Propagación de la Prensa Católica

- 1.º Excelencia y utilidad de la *Asociación de la Buena Prensa*. Medios prácticos de extenderla á los lugares de España donde no se haya aún establecido. Esto sobre todo como homenaje á la Inmaculada en su año jubilar.
- 2.º Creación de revistas ilustradas que correspondan por su fondo y por su forma á las exigencias de nuestro tiempo.
- 3.º Establecer una colecta nacional para la fundación de una casa edictorial de la Buena Prensa.
- 4.º Señálense qué nuevas producciones de Buena Prensa convendría establecer.
- 5.º Medios más apropiados para la propagación de la Prensa Católica y extirpación de la anticristiana.

SECCION III

Perfeccionamiento de la Prensa Católica

- 1.º Indíquense los medios más adecuados para perfeccionar y mejorar la Prensa Católica.
- 2.º Genuina indole de la Prensa Católica, que es constituir principalmente un verdadero Apostolado.
- 3.º Necesidad de adoptar como norma de conducta las reglas dadas por el inmortal León XIII á los periodistas Católicos.
- 4.º Señálese hasta donde se puede llegar en la publicación de crímenes y espectáculos mundanos.

SECCIÓN IV

Criterio de los Católicos con respecto á la prensa periódica

- 1.º Deberes de los Católicos con respecto á la lectura de periódicos, según la doctrina de la Iglesia.
- 2.º Deberes de los mismos, según la propia enseñanza de la Iglesia, de no cooperar de ninguna de las maneras á la prensa impía. Indíquense los modos con que se suele cooperar á dicha prosperidad á veces insensiblemente.
- 3.º Caracteres que, según las enseñanzas de la Iglesia, deben tener las publicaciones periódicas, para que puedan ser distinguidas y aceptadas por los católicos clara y visiblemente; y señálense, en conformidad con los dichos caracteres, las normas prácticas que conviene adoptar.

INSTRUCCIONES

- 1.ª Los Sócios se clasifican en activos, de mérito y honorarios. Los *activos* son los que quieren tomar parte en los trabajos de la Asamblea. Los de *mérito* son los representantes de la Prensa. Los *honorarios* son los que se inscriben para contribuir con su cuota á los gastos de la Asamblea, pudiendo asistir á las sesiones públicas. Las Señoras pueden inscribirse como *socias honorarias*. Todos los Sócios deberán abonar, al inscribirse, la cantidad de cinco pesetas; todos en cambio recibirán un artístico diploma y una crónica de la Asamblea.
- 2.ª Podrán presentar *memorias* todos los Sócios activos y de mérito. Estas deberán hallarse en la Secretaría de la Junta, á más tardar el día 1.º de Abril.

3.^a La fecha de la Asamblea será, Dios mediante, la de los días 23, 24, 25 y 26 del próximo Abril.

4.^a Para inscribirse como socio, deberá mandarse el importe de la cuota, en libranzas de giro mútuo ó en letras de fácil cobro á nombre del SR. DR. D. JOSE JOAQUIN CAMUÑAS Y RAMIREZ, abogado, CALLE PADRE MARCHENA, NUM. 16 SEVILLA. Los que deseen inscribirse personalmente en Sevilla, podrán hacerlo de 11 á 12 de la mañana y de 4 á 5 de la tarde.

5.^a Se está gestionando con las Compañías ferroviarias que para los sócios de la Asamblea, que lo acrediten, mediante la *cédula de inscripción*, se prorroga el plazo de los billetes reducidos, que, con motivo de las fiestas de Abril, conceden las Compañías para Sevilla desde todas las estaciones de España.

7.^a Las memorias, así como también toda correspondencia, EXCEPTO EL CASO DE QUE TRATA LA INSTRUCCION CUARTA se dirigirán al *Secretario de la Junta organizadora de la Asamblea Nacional de la Buena Prensa, Calle de la Cuna, 16, Sevilla.*

Recomendamos eficazmente al Clero y fieles del Obispado, la inscripción como sócios á esta Asamblea de indiscutible utilidad para los intereses católicos.

Burgo de Osma 7 de Marzo de 1904.

† EL OBISPO.

SECRETARÍA DE CAMARA Y GOBIERNO.

Con motivo de las próximas solemnidades de *Semana Santa*, el Ilmo. y Rvmo. Prelado, mi Señor, me ordena recordar, como lo hago, á los Sres. Párrocos y encargados de parroquias, las disposiciones dictadas con el mismo motivo en años anteriores y que en el presente se dan por reproducidas, acerca de la conducción y distribución de los *Santos Oleos* y colecta para los *Santos Lugares*, según están publicadas en el número 6 de este BOLETÍN correspondiente al 30 de Marzo del año último.

Burgo de Osma 10 de Marzo de 1904.—DR. MANUEL MARIA VIDAL, Arcediano Secretario.

Suscripción para el Santo Padre

	Ptas. Cts.
<i>Suma anterior</i>	618 80
D ^a . Claudia Herrero, feligresa de Olmedillo.....	» 75
» Rosa Ortega, de idem.....	» 50
» Lucila Machín, de idem.....	I »
Recogido en la parroquia.....	I 50
Ecónomo de Alcubilla del Marqués.....	2 »
Párroco de Quintanilla de Tres Barrios.....	2 »
Idem de Huerta de Rey.....	5 50
Idem de Ontoria del Pinar.....	5 »
D. Aquilino Gonzalez, Párroco de Matanza.....	25 »
» Aquilino Andrés, de idem.....	I »
» Roman Andrés, de idem.....	» 50
D ^a Dámasa Gonzalez, de idem.....	I »
» Gregoria Santo Domingo, de idem.....	» 50
» Ana Aguilera, de idem.....	» 50
» Francisca Ortiz, de idem.....	» 30
Varios vecinos de idem.....	» 80
Párroco de Villabuena.....	6 »
Párroco é Hijas de María de S. Esteban de Gormaz....	5 50
D. ^a Francisca Antón, de idem.....	I »
» Filomena Iscar, de idem.....	» 50
Párroco y feligreses de Ocenilla.....	2 50
Párroco de Nava de Roa.....	I »
Idem de Torreandaluz.....	2 »
Párroco de Santa María de Aranda.....	25 »
Del Cepillo de dicha Iglesia.....	3 50
D. ^a Balbina García, de idem.....	» 50
» Filomena García, de idem.....	» 50
» Eduviges García, de idem.....	I »
» Rita Perez, de idem.....	» 50
» Juliana Perez, de idem.....	» 50
Párroco y feligreses de Aldeanueva de la Serrezuela...	II »
<i>Suma y sigue</i>	727 65